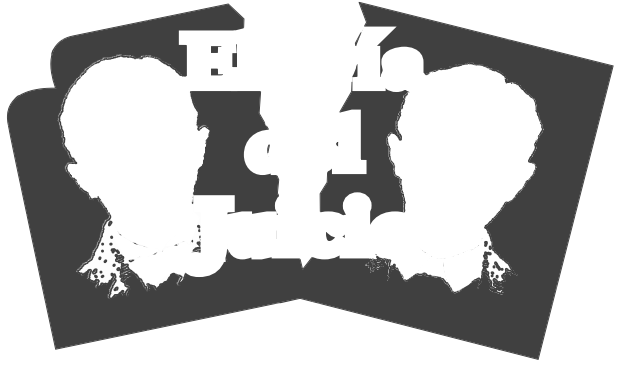
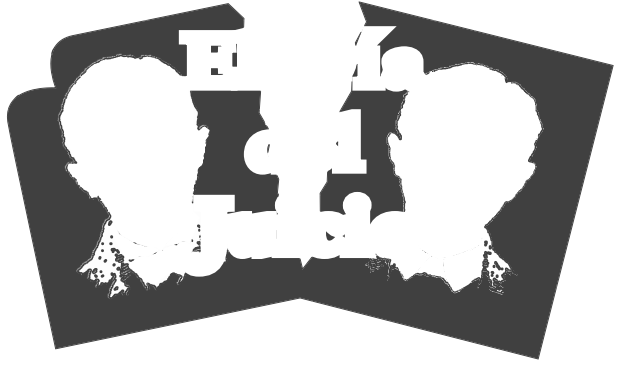
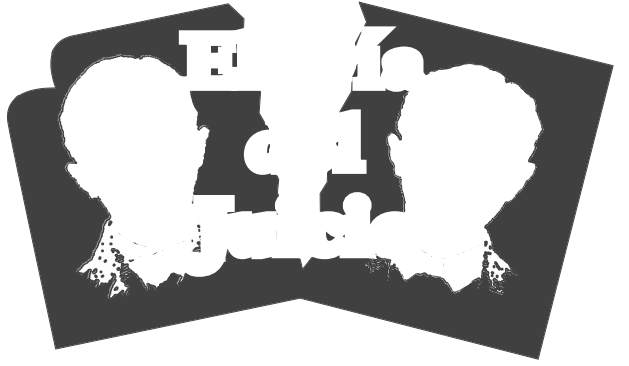
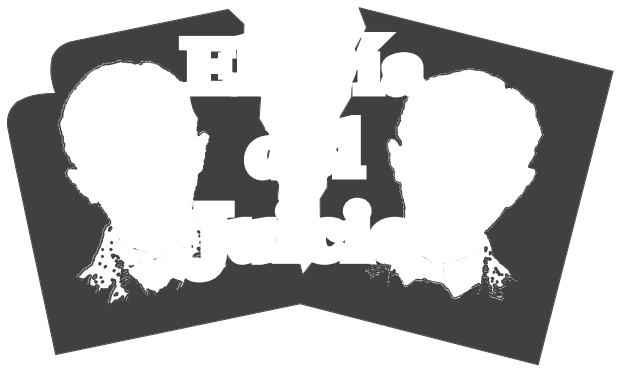




— +  
— +  
— +  
— +  
— +





Mi hermano rechazó este regalo de Dios, porque su soberbia religiosa le impedía admitir que era un pecador condenado. Por esa soberbia, Dios lo resistió y lo condenó. Ya no hay esperanza para él, pues después de la muerte ya no hay perdón de los pecados. Sin embargo, tú en este momento tienes la oportunidad de humillarte, arrepentirte, y reconocer que tus buenas obras no son suficientemente buenas para salvarte. Si le pides a Jesús que salve tu alma, la Biblia promete que El es rico en misericordia y que no rechaza a ninguno que le pide perdón. El murió por tí también, ¿qué te impide a tí ser salvo?



Hace tiempo había dos hermanos...

¡Todo a Jesús por María!



El mayor asistía a una escuela Católica. El era un buen alumno, honesto y bueno. Además era un fiel Católico.

El menor asistía a cualquier escuela que podía soportarlo. Era un mal alumno, era perverso y era un ladrón. Además no le importaba la religión.

¡Mira! ¡Qué nena!



Mi hermano rechazó este regalo de Dios, porque su soberbia religiosa le impedía admitir que era un pecador condenado. Por esa soberbia, Dios lo resistió y lo condenó. Ya no hay esperanza para él, pues después de la muerte ya no hay perdón de los pecados. Sin embargo, tú en este momento tienes la oportunidad de humillarte, arrepentirte, y reconocer que tus buenas obras no son suficientemente buenas para salvarte. Si le pides a Jesús que salve tu alma, la Biblia promete que El es rico en misericordia y que no rechaza a ninguno que le pide perdón. El murió por tí también, ¿qué te impide a tí ser salvo?



Hace tiempo había dos hermanos...

¡Todo a Jesús por María!



El mayor asistía a una escuela Católica. El era un buen alumno, honesto y bueno. Además era un fiel Católico.

El menor asistía a cualquier escuela que podía soportarlo. Era un mal alumno, era perverso y era un ladrón. Además no le importaba la religión.

¡Mira! ¡Qué nena!



Mi hermano rechazó este regalo de Dios, porque su soberbia religiosa le impedía admitir que era un pecador condenado. Por esa soberbia, Dios lo resistió y lo condenó. Ya no hay esperanza para él, pues después de la muerte ya no hay perdón de los pecados. Sin embargo, tú en este momento tienes la oportunidad de humillarte, arrepentirte, y reconocer que tus buenas obras no son suficientemente buenas para salvarte. Si le pides a Jesús que salve tu alma, la Biblia promete que El es rico en misericordia y que no rechaza a ninguno que le pide perdón. El murió por tí también, ¿qué te impide a tí ser salvo?



Hace tiempo había dos hermanos...

¡Todo a Jesús por María!



El mayor asistía a una escuela Católica. El era un buen alumno, honesto y bueno. Además era un fiel Católico.

El menor asistía a cualquier escuela que podía soportarlo. Era un mal alumno, era perverso y era un ladrón. Además no le importaba la religión.

¡Mira! ¡Qué nena!



Mi hermano rechazó este regalo de Dios, porque su soberbia religiosa le impedía admitir que era un pecador condenado. Por esa soberbia, Dios lo resistió y lo condenó. Ya no hay esperanza para él, pues después de la muerte ya no hay perdón de los pecados. Sin embargo, tú en este momento tienes la oportunidad de humillarte, arrepentirte, y reconocer que tus buenas obras no son suficientemente buenas para salvarte. Si le pides a Jesús que salve tu alma, la Biblia promete que El es rico en misericordia y que no rechaza a ninguno que le pide perdón. El murió por tí también, ¿qué te impide a tí ser salvo?



Hace tiempo había dos hermanos...

¡Todo a Jesús por María!



El mayor asistía a una escuela Católica. El era un buen alumno, honesto y bueno. Además era un fiel Católico.

El menor asistía a cualquier escuela que podía soportarlo. Era un mal alumno, era perverso y era un ladrón. Además no le importaba la religión.

¡Mira! ¡Qué nena!



Mi hermano rechazó este regalo de Dios, porque su soberbia religiosa le impedía admitir que era un pecador condenado. Por esa soberbia, Dios lo resistió y lo condenó. Ya no hay esperanza para él, pues después de la muerte ya no hay perdón de los pecados. Sin embargo, tú en este momento tienes la oportunidad de humillarte, arrepentirte, y reconocer que tus buenas obras no son suficientemente buenas para salvarte. Si le pides a Jesús que salve tu alma, la Biblia promete que El es rico en misericordia y que no rechaza a ninguno que le pide perdón. El murió por tí también, ¿qué te impide a tí ser salvo?



Hace tiempo había dos hermanos...

¡Todo a Jesús por María!



El mayor asistía a una escuela Católica. El era un buen alumno, honesto y bueno. Además era un fiel Católico.

El menor asistía a cualquier escuela que podía soportarlo. Era un mal alumno, era perverso y era un ladrón. Además no le importaba la religión.

¡Mira! ¡Qué nena!





Ese es el hombre más honesto que he conocido en mi vida. Yo confío más en él que en mi propio padre. Nunca lo he visto robar ni un cinco.

Después de graduarse, el hermano mayor se casó y tuvo tres hijos. El nunca cometía adulterio y siempre trataba respetuosamente a su esposa. El jugaba con sus hijos todos los días. Era un padre y esposo extraordinario. También era el mejor empleado en su trabajo.



Ese es el hombre más honesto que he conocido en mi vida. Yo confío más en él que en mi propio padre. Nunca lo he visto robar ni un cinco.

Después de graduarse, el hermano mayor se casó y tuvo tres hijos. El nunca cometía adulterio y siempre trataba respetuosamente a su esposa. El jugaba con sus hijos todos los días. Era un padre y esposo extraordinario. También era el mejor empleado en su trabajo.



Ese es el hombre más honesto que he conocido en mi vida. Yo confío más en él que en mi propio padre. Nunca lo he visto robar ni un cinco.

Después de graduarse, el hermano mayor se casó y tuvo tres hijos. El nunca cometía adulterio y siempre trataba respetuosamente a su esposa. El jugaba con sus hijos todos los días. Era un padre y esposo extraordinario. También era el mejor empleado en su trabajo.



Ese es el hombre más honesto que he conocido en mi vida. Yo confío más en él que en mi propio padre. Nunca lo he visto robar ni un cinco.

Después de graduarse, el hermano mayor se casó y tuvo tres hijos. El nunca cometía adulterio y siempre trataba respetuosamente a su esposa. El jugaba con sus hijos todos los días. Era un padre y esposo extraordinario. También era el mejor empleado en su trabajo.



Ese es el hombre más honesto que he conocido en mi vida. Yo confío más en él que en mi propio padre. Nunca lo he visto robar ni un cinco.

Después de graduarse, el hermano mayor se casó y tuvo tres hijos. El nunca cometía adulterio y siempre trataba respetuosamente a su esposa. El jugaba con sus hijos todos los días. Era un padre y esposo extraordinario. También era el mejor empleado en su trabajo.



Mi hermano tenía razón, toda mi vida fui malo y perverso. Yo era un mujeriego, un borracho, un ladrón, y un homicida. Yo no puedo cambiar lo que era ni reponer lo que quité. Yo no tengo nada que ofrecer a Dios. Pero a pesar de todo eso, la Biblia declara que Cristo vino para salvar a pecadores como yo. El ama a pecadores como yo y murió voluntariamente por nosotros en la cruz. Al morir en la cruz, el tomó la maldición que los pecadores justamente merecemos; al resucitar El hizo paz entre Dios y nosotros. Ahora El vive para siempre para salvar a cualquier pecador que se lo pide. Yo soy un pecador, yo confié en esta promesa de El, yo le pedí la salvación, y El me salvó.



Mi hermano tenía razón, toda mi vida fui malo y perverso. Yo era un mujeriego, un borracho, un ladrón, y un homicida. Yo no puedo cambiar lo que era ni reponer lo que quité. Yo no tengo nada que ofrecer a Dios. Pero a pesar de todo eso, la Biblia declara que Cristo vino para salvar a pecadores como yo. El ama a pecadores como yo y murió voluntariamente por nosotros en la cruz. Al morir en la cruz, el tomó la maldición que los pecadores justamente merecemos; al resucitar El hizo paz entre Dios y nosotros. Ahora El vive para siempre para salvar a cualquier pecador que se lo pide. Yo soy un pecador, yo confié en esta promesa de El, yo le pedí la salvación, y El me salvó.



Mi hermano tenía razón, toda mi vida fui malo y perverso. Yo era un mujeriego, un borracho, un ladrón, y un homicida. Yo no puedo cambiar lo que era ni reponer lo que quité. Yo no tengo nada que ofrecer a Dios. Pero a pesar de todo eso, la Biblia declara que Cristo vino para salvar a pecadores como yo. El ama a pecadores como yo y murió voluntariamente por nosotros en la cruz. Al morir en la cruz, el tomó la maldición que los pecadores justamente merecemos; al resucitar El hizo paz entre Dios y nosotros. Ahora El vive para siempre para salvar a cualquier pecador que se lo pide. Yo soy un pecador, yo confié en esta promesa de El, yo le pedí la salvación, y El me salvó.



Mi hermano tenía razón, toda mi vida fui malo y perverso. Yo era un mujeriego, un borracho, un ladrón, y un homicida. Yo no puedo cambiar lo que era ni reponer lo que quité. Yo no tengo nada que ofrecer a Dios. Pero a pesar de todo eso, la Biblia declara que Cristo vino para salvar a pecadores como yo. El ama a pecadores como yo y murió voluntariamente por nosotros en la cruz. Al morir en la cruz, el tomó la maldición que los pecadores justamente merecemos; al resucitar El hizo paz entre Dios y nosotros. Ahora El vive para siempre para salvar a cualquier pecador que se lo pide. Yo soy un pecador, yo confié en esta promesa de El, yo le pedí la salvación, y El me salvó.



Mi hermano tenía razón, toda mi vida fui malo y perverso. Yo era un mujeriego, un borracho, un ladrón, y un homicida. Yo no puedo cambiar lo que era ni reponer lo que quité. Yo no tengo nada que ofrecer a Dios. Pero a pesar de todo eso, la Biblia declara que Cristo vino para salvar a pecadores como yo. El ama a pecadores como yo y murió voluntariamente por nosotros en la cruz. Al morir en la cruz, el tomó la maldición que los pecadores justamente merecemos; al resucitar El hizo paz entre Dios y nosotros. Ahora El vive para siempre para salvar a cualquier pecador que se lo pide. Yo soy un pecador, yo confié en esta promesa de El, yo le pedí la salvación, y El me salvó.

El hermano menor...

Dios, se propicio a mi pecador.

**Eres hallado en Jesús, no teniendo tu justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.**  
**Y por esa tu fe en Jesús, tus pecados son perdonados y tu herencia en el cielo es segura.**  
**¡Bienvenido al gozo de tu Señor!**

El también era muy religioso. A veces duraba horas rezando a la Virgen. Siempre iba en peregrinaciones para agradecerle por conceder sus peticiones. Era un hombre muy sincero de corazón y muy fiel a su religión.

El hermano menor...

Dios, se propicio a mi pecador.

**Eres hallado en Jesús, no teniendo tu justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.**  
**Y por esa tu fe en Jesús, tus pecados son perdonados y tu herencia en el cielo es segura.**  
**¡Bienvenido al gozo de tu Señor!**

El también era muy religioso. A veces duraba horas rezando a la Virgen. Siempre iba en peregrinaciones para agradecerle por conceder sus peticiones. Era un hombre muy sincero de corazón y muy fiel a su religión.

El hermano menor...

Dios, se propicio a mi pecador.

**Eres hallado en Jesús, no teniendo tu justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.**  
**Y por esa tu fe en Jesús, tus pecados son perdonados y tu herencia en el cielo es segura.**  
**¡Bienvenido al gozo de tu Señor!**

El también era muy religioso. A veces duraba horas rezando a la Virgen. Siempre iba en peregrinaciones para agradecerle por conceder sus peticiones. Era un hombre muy sincero de corazón y muy fiel a su religión.

El hermano menor...

Dios, se propicio a mi pecador.

**Eres hallado en Jesús, no teniendo tu justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.**  
**Y por esa tu fe en Jesús, tus pecados son perdonados y tu herencia en el cielo es segura.**  
**¡Bienvenido al gozo de tu Señor!**

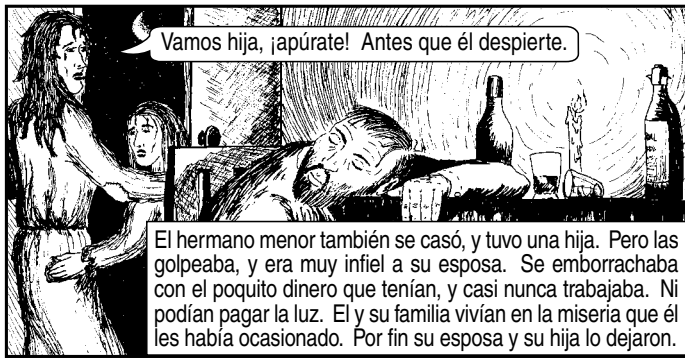
El también era muy religioso. A veces duraba horas rezando a la Virgen. Siempre iba en peregrinaciones para agradecerle por conceder sus peticiones. Era un hombre muy sincero de corazón y muy fiel a su religión.

El hermano menor...

Dios, se propicio a mi pecador.

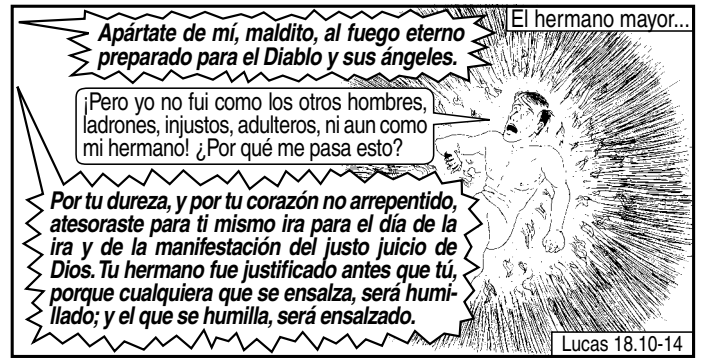
**Eres hallado en Jesús, no teniendo tu justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.**  
**Y por esa tu fe en Jesús, tus pecados son perdonados y tu herencia en el cielo es segura.**  
**¡Bienvenido al gozo de tu Señor!**

El también era muy religioso. A veces duraba horas rezando a la Virgen. Siempre iba en peregrinaciones para agradecerle por conceder sus peticiones. Era un hombre muy sincero de corazón y muy fiel a su religión.



Vamos hija, ¡apúrate! Antes que él despierte.

El hermano menor también se casó, y tuvo una hija. Pero las golpeaba, y era muy infiel a su esposa. Se emborrachaba con el poquito de dinero que tenían, y casi nunca trabajaba. Ni podían pagar la luz. El y su familia vivían en la miseria que él les había ocasionado. Por fin su esposa y su hija lo dejaron.



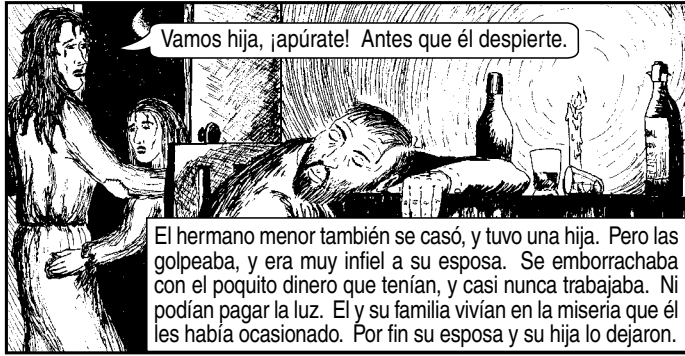
El hermano mayor...

**Apártate de mí, maldito, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles.**

¡Pero yo no fui como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como mi hermano! ¿Por qué me pasa esto?

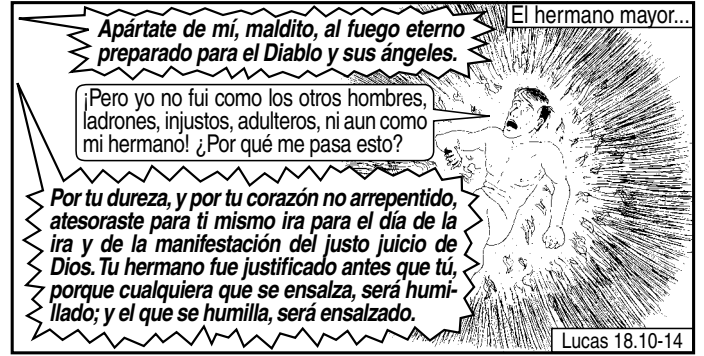
**Por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoraste para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios. Tu hermano fue justificado antes que tú, porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.**

Lucas 18.10-14



Vamos hija, ¡apúrate! Antes que él despierte.

El hermano menor también se casó, y tuvo una hija. Pero las golpeaba, y era muy infiel a su esposa. Se emborrachaba con el poquito de dinero que tenían, y casi nunca trabajaba. Ni podían pagar la luz. El y su familia vivían en la miseria que él les había ocasionado. Por fin su esposa y su hija lo dejaron.



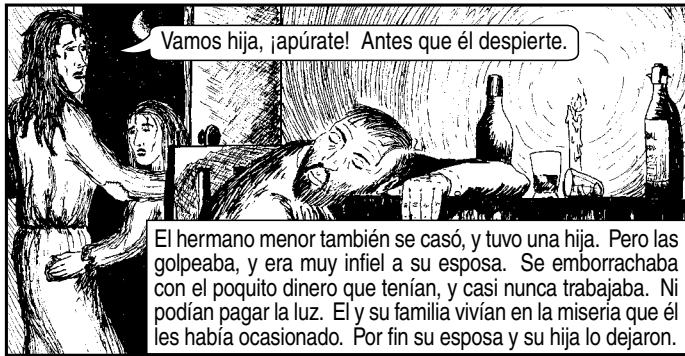
El hermano mayor...

**Apártate de mí, maldito, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles.**

¡Pero yo no fui como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como mi hermano! ¿Por qué me pasa esto?

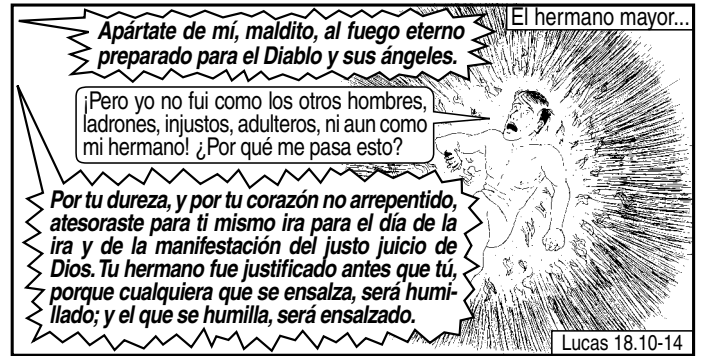
**Por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoraste para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios. Tu hermano fue justificado antes que tú, porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.**

Lucas 18.10-14



Vamos hija, ¡apúrate! Antes que él despierte.

El hermano menor también se casó, y tuvo una hija. Pero las golpeaba, y era muy infiel a su esposa. Se emborrachaba con el poquito de dinero que tenían, y casi nunca trabajaba. Ni podían pagar la luz. El y su familia vivían en la miseria que él les había ocasionado. Por fin su esposa y su hija lo dejaron.



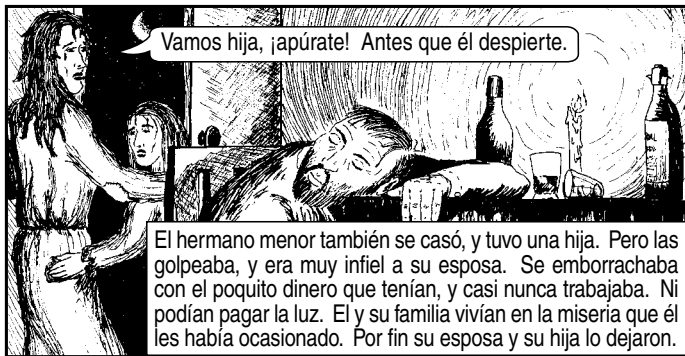
El hermano mayor...

**Apártate de mí, maldito, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles.**

¡Pero yo no fui como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como mi hermano! ¿Por qué me pasa esto?

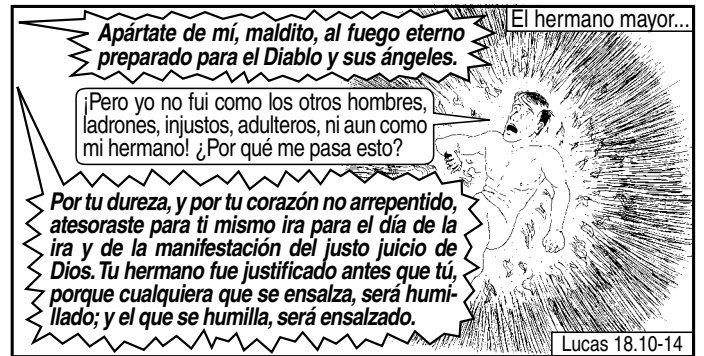
**Por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoraste para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios. Tu hermano fue justificado antes que tú, porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.**

Lucas 18.10-14



Vamos hija, ¡apúrate! Antes que él despierte.

El hermano menor también se casó, y tuvo una hija. Pero las golpeaba, y era muy infiel a su esposa. Se emborrachaba con el poquito de dinero que tenían, y casi nunca trabajaba. Ni podían pagar la luz. El y su familia vivían en la miseria que él les había ocasionado. Por fin su esposa y su hija lo dejaron.



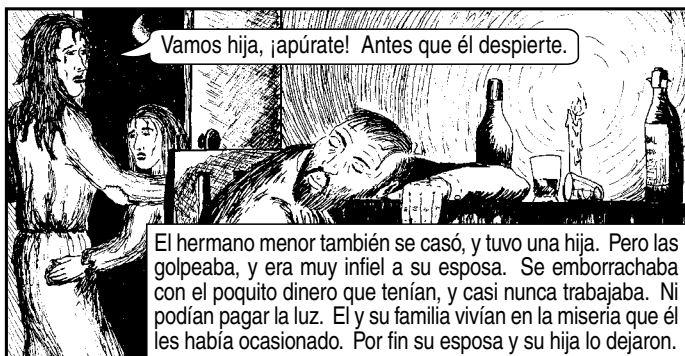
El hermano mayor...

**Apártate de mí, maldito, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles.**

¡Pero yo no fui como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como mi hermano! ¿Por qué me pasa esto?

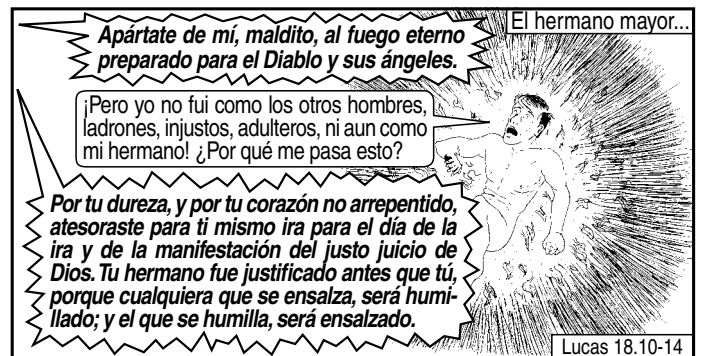
**Por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoraste para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios. Tu hermano fue justificado antes que tú, porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.**

Lucas 18.10-14



Vamos hija, ¡apúrate! Antes que él despierte.

El hermano menor también se casó, y tuvo una hija. Pero las golpeaba, y era muy infiel a su esposa. Se emborrachaba con el poquito de dinero que tenían, y casi nunca trabajaba. Ni podían pagar la luz. El y su familia vivían en la miseria que él les había ocasionado. Por fin su esposa y su hija lo dejaron.



El hermano mayor...

**Apártate de mí, maldito, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles.**

¡Pero yo no fui como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como mi hermano! ¿Por qué me pasa esto?

**Por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoraste para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios. Tu hermano fue justificado antes que tú, porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.**

Lucas 18.10-14



Esa misma noche...  
¡Esto es por matar a mi hermana!  
¡AHHH!

Merezco morir, pero pido que me perdonen.

Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.  
Hebreos 9:27

...los parientes de la esposa mataron a los dos hermanos.

¡No hay perdón para alguien como tú!

Esa misma noche...  
¿A dónde crees que vas?  
¡Nadie me deja, mujer infiel!

¡NO! ¡Déjala en paz!  
¡No le hagas eso!

¡AYUDENME!

¡No es justo que me metan en esta jaula por 35 años! ¡Ella merecía morir! ¡A mí nadie me deja!

Esa misma noche...  
¡Esto es por matar a mi hermana!  
¡AHHH!

Merezco morir, pero pido que me perdonen.

Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.  
Hebreos 9:27

...los parientes de la esposa mataron a los dos hermanos.

¡No hay perdón para alguien como tú!

Esa misma noche...  
¿A dónde crees que vas?  
¡Nadie me deja, mujer infiel!

¡NO! ¡Déjala en paz!  
¡No le hagas eso!

¡AYUDENME!

¡No es justo que me metan en esta jaula por 35 años! ¡Ella merecía morir! ¡A mí nadie me deja!

Esa misma noche...  
¡Esto es por matar a mi hermana!  
¡AHHH!

Merezco morir, pero pido que me perdonen.

Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.  
Hebreos 9:27

...los parientes de la esposa mataron a los dos hermanos.

¡No hay perdón para alguien como tú!

Esa misma noche...  
¿A dónde crees que vas?  
¡Nadie me deja, mujer infiel!

¡NO! ¡Déjala en paz!  
¡No le hagas eso!

¡AYUDENME!

¡No es justo que me metan en esta jaula por 35 años! ¡Ella merecía morir! ¡A mí nadie me deja!

Esa misma noche...  
¡Esto es por matar a mi hermana!  
¡AHHH!

Merezco morir, pero pido que me perdonen.

Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.  
Hebreos 9:27

...los parientes de la esposa mataron a los dos hermanos.

¡No hay perdón para alguien como tú!

Esa misma noche...  
¿A dónde crees que vas?  
¡Nadie me deja, mujer infiel!

¡NO! ¡Déjala en paz!  
¡No le hagas eso!

¡AYUDENME!

¡No es justo que me metan en esta jaula por 35 años! ¡Ella merecía morir! ¡A mí nadie me deja!

Esa misma noche...  
¡Esto es por matar a mi hermana!  
¡AHHH!

Merezco morir, pero pido que me perdonen.

Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.  
Hebreos 9:27

...los parientes de la esposa mataron a los dos hermanos.

¡No hay perdón para alguien como tú!

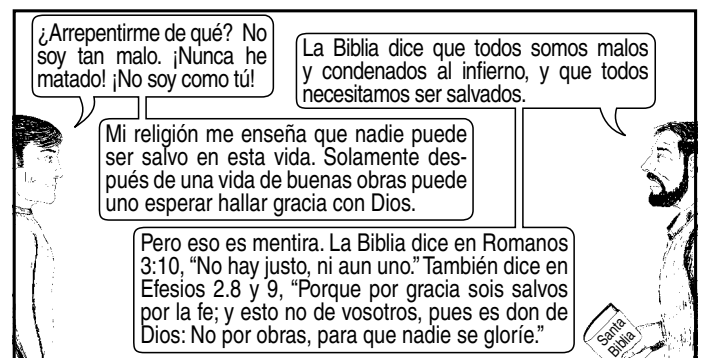
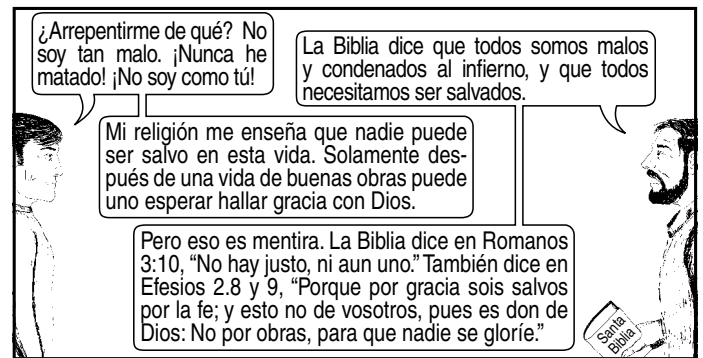
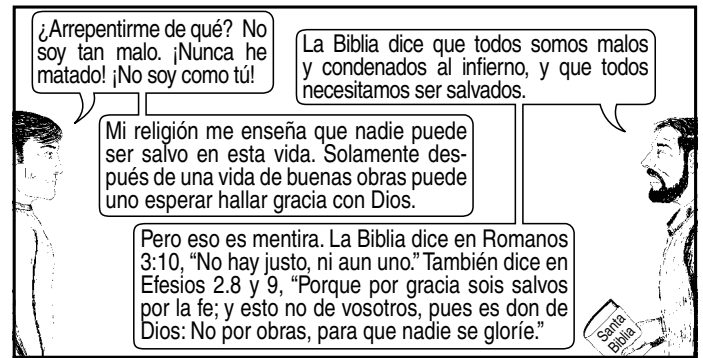
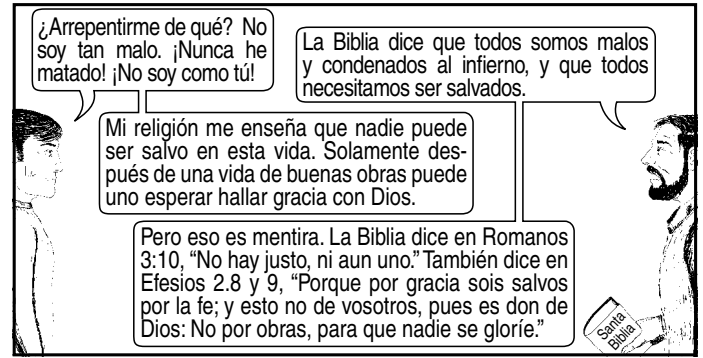
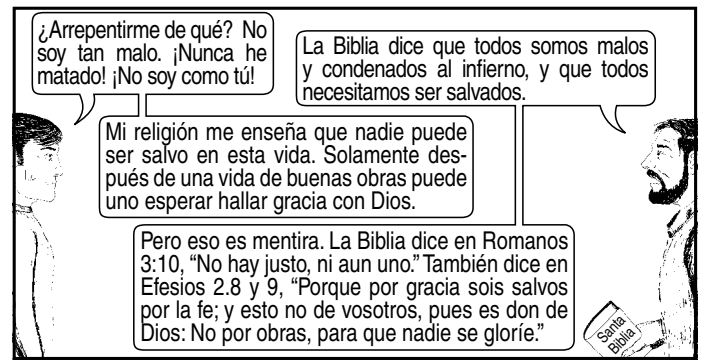
Esa misma noche...  
¿A dónde crees que vas?  
¡Nadie me deja, mujer infiel!

¡NO! ¡Déjala en paz!  
¡No le hagas eso!

¡AYUDENME!


¡No es justo que me metan en esta jaula por 35 años! ¡Ella merecía morir! ¡A mí nadie me deja!





Señor Jesús, yo no merezco vivir. Tampoco puedo prometerte nada. Soy débil y vil. No te puedo ser fiel. La Biblia dice que Tú perdonas a los pecadores, y les das vida eterna, sin demandar nada a cambio.

Por favor perdóname entonces, y dame esa vida eterna.



¡Hermano, hace una semana yo creí en Cristo y Él me salvó. Te vine a decir que Cristo también te quiere salvar a ti.




¡Lo único que Él te pide es que te arrepientas y le pidas la salvación!

Esa misma noche en el centro...

Mucha gente tiene la idea de que de una manera u otra podrán escapar de la condenación que merecen por sus pecados. Pero tú debes entender esto: ¡Dios odia tu pecado y tu maldad! Él ha jurado juzgarte por lo que has hecho, y tu condena será el Lago de Fuego por toda la eternidad. No habrá escape ni salida.


La Biblia dice en Eclesiastés 12:14, "Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala." También en Salmos 9: 17 dice, "Los malos serán trasladados al infierno..."

¿Quiénes son estos locos que gritan tanto?



Señor Jesús, yo no merezco vivir. Tampoco puedo prometerte nada. Soy débil y vil. No te puedo ser fiel. La Biblia dice que Tú perdonas a los pecadores, y les das vida eterna, sin demandar nada a cambio.

Por favor perdóname entonces, y dame esa vida eterna.



¡Hermano, hace una semana yo creí en Cristo y Él me salvó. Te vine a decir que Cristo también te quiere salvar a ti.




¡Lo único que Él te pide es que te arrepientas y le pidas la salvación!

Esa misma noche en el centro...

Mucha gente tiene la idea de que de una manera u otra podrán escapar de la condenación que merecen por sus pecados. Pero tú debes entender esto: ¡Dios odia tu pecado y tu maldad! Él ha jurado juzgarte por lo que has hecho, y tu condena será el Lago de Fuego por toda la eternidad. No habrá escape ni salida.


La Biblia dice en Eclesiastés 12:14, "Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala." También en Salmos 9: 17 dice, "Los malos serán trasladados al infierno..."

¿Quiénes son estos locos que gritan tanto?



Señor Jesús, yo no merezco vivir. Tampoco puedo prometerte nada. Soy débil y vil. No te puedo ser fiel. La Biblia dice que Tú perdonas a los pecadores, y les das vida eterna, sin demandar nada a cambio.

Por favor perdóname entonces, y dame esa vida eterna.



¡Hermano, hace una semana yo creí en Cristo y Él me salvó. Te vine a decir que Cristo también te quiere salvar a ti.




¡Lo único que Él te pide es que te arrepientas y le pidas la salvación!

Esa misma noche en el centro...

Mucha gente tiene la idea de que de una manera u otra podrán escapar de la condenación que merecen por sus pecados. Pero tú debes entender esto: ¡Dios odia tu pecado y tu maldad! Él ha jurado juzgarte por lo que has hecho, y tu condena será el Lago de Fuego por toda la eternidad. No habrá escape ni salida.


La Biblia dice en Eclesiastés 12:14, "Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala." También en Salmos 9: 17 dice, "Los malos serán trasladados al infierno..."

¿Quiénes son estos locos que gritan tanto?



Señor Jesús, yo no merezco vivir. Tampoco puedo prometerte nada. Soy débil y vil. No te puedo ser fiel. La Biblia dice que Tú perdonas a los pecadores, y les das vida eterna, sin demandar nada a cambio.

Por favor perdóname entonces, y dame esa vida eterna.



¡Hermano, hace una semana yo creí en Cristo y Él me salvó. Te vine a decir que Cristo también te quiere salvar a ti.




¡Lo único que Él te pide es que te arrepientas y le pidas la salvación!

Esa misma noche en el centro...

Mucha gente tiene la idea de que de una manera u otra podrán escapar de la condenación que merecen por sus pecados. Pero tú debes entender esto: ¡Dios odia tu pecado y tu maldad! Él ha jurado juzgarte por lo que has hecho, y tu condena será el Lago de Fuego por toda la eternidad. No habrá escape ni salida.


La Biblia dice en Eclesiastés 12:14, "Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala." También en Salmos 9: 17 dice, "Los malos serán trasladados al infierno..."

¿Quiénes son estos locos que gritan tanto?



Señor Jesús, yo no merezco vivir. Tampoco puedo prometerte nada. Soy débil y vil. No te puedo ser fiel. La Biblia dice que Tú perdonas a los pecadores, y les das vida eterna, sin demandar nada a cambio.

Por favor perdóname entonces, y dame esa vida eterna.



¡Hermano, hace una semana yo creí en Cristo y Él me salvó. Te vine a decir que Cristo también te quiere salvar a ti.




¡Lo único que Él te pide es que te arrepientas y le pidas la salvación!

Esa misma noche en el centro...

Mucha gente tiene la idea de que de una manera u otra podrán escapar de la condenación que merecen por sus pecados. Pero tú debes entender esto: ¡Dios odia tu pecado y tu maldad! Él ha jurado juzgarte por lo que has hecho, y tu condena será el Lago de Fuego por toda la eternidad. No habrá escape ni salida.

La Biblia dice en Eclesiastés 12:14, "Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala." También en Salmos 9: 17 dice, "Los malos serán trasladados al infierno..."

¿Quiénes son estos locos que gritan tanto?



Las buenas nuevas son que Dios puede perdonar tu pecado. La Biblia dice en 1 Timoteo 2:4 que Dios quiere que todos los hombres sean salvos; aún los peores pecadores. Un ejemplo de la gran misericordia de Dios viene en Lucas 23:39, donde encontramos a Jesucristo muriendo en la cruz, entre dos ladrones.

Uno de esos ladrones se arrepintió, diciendo: "Nosotros, a la verdad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste (Jesús) ningún mal hizo." Luego el ladrón dijo a Jesús: "Acuérdate de mí cuando vinieres a tu reino."

Quizá hay esperanza para mí.

Y Jesús le dijo: "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso." El ladrón solamente obtuvo el perdón, porque se humilló, y confesó a Cristo Jesús.



Había también muchos religiosos en presencia de Cristo, pero ninguno recibió perdón sino solamente aquel ladrón arrepentido; porque aquel ladrón acudió solamente a Jesucristo, el único con el poder de perdonar sus pecados.

Yo no merezco la salvación, pero si él me la está ofreciendo, ¡yo en verdad la quiero!

Y aunque ese ladrón había desperdiciado su vida en pecados, Jesucristo no le negó el perdón. Jesucristo no salva a religiosos, El sólo salva a pecadores arrepentidos. Si tú te humillas y te arrepientes, él tampoco te rechazará. En Juan 6:37 Jesús promete: "al que a mí viene, no le echo fuera."

¡No esperes! Hoy es el día de la salvación. Cree y serás salvo.



Las buenas nuevas son que Dios puede perdonar tu pecado. La Biblia dice en 1 Timoteo 2:4 que Dios quiere que todos los hombres sean salvos; aún los peores pecadores. Un ejemplo de la gran misericordia de Dios viene en Lucas 23:39, donde encontramos a Jesucristo muriendo en la cruz, entre dos ladrones.

Uno de esos ladrones se arrepintió, diciendo: "Nosotros, a la verdad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste (Jesús) ningún mal hizo." Luego el ladrón dijo a Jesús: "Acuérdate de mí cuando vinieres a tu reino."

Quizá hay esperanza para mí.

Y Jesús le dijo: "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso." El ladrón solamente obtuvo el perdón, porque se humilló, y confesó a Cristo Jesús.



Había también muchos religiosos en presencia de Cristo, pero ninguno recibió perdón sino solamente aquel ladrón arrepentido; porque aquel ladrón acudió solamente a Jesucristo, el único con el poder de perdonar sus pecados.

Yo no merezco la salvación, pero si él me la está ofreciendo, ¡yo en verdad la quiero!

Y aunque ese ladrón había desperdiciado su vida en pecados, Jesucristo no le negó el perdón. Jesucristo no salva a religiosos, El sólo salva a pecadores arrepentidos. Si tú te humillas y te arrepientes, él tampoco te rechazará. En Juan 6:37 Jesús promete: "al que a mí viene, no le echo fuera."

¡No esperes! Hoy es el día de la salvación. Cree y serás salvo.



Las buenas nuevas son que Dios puede perdonar tu pecado. La Biblia dice en 1 Timoteo 2:4 que Dios quiere que todos los hombres sean salvos; aún los peores pecadores. Un ejemplo de la gran misericordia de Dios viene en Lucas 23:39, donde encontramos a Jesucristo muriendo en la cruz, entre dos ladrones.

Uno de esos ladrones se arrepintió, diciendo: "Nosotros, a la verdad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste (Jesús) ningún mal hizo." Luego el ladrón dijo a Jesús: "Acuérdate de mí cuando vinieres a tu reino."

Quizá hay esperanza para mí.

Y Jesús le dijo: "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso." El ladrón solamente obtuvo el perdón, porque se humilló, y confesó a Cristo Jesús.



Había también muchos religiosos en presencia de Cristo, pero ninguno recibió perdón sino solamente aquel ladrón arrepentido; porque aquel ladrón acudió solamente a Jesucristo, el único con el poder de perdonar sus pecados.

Yo no merezco la salvación, pero si él me la está ofreciendo, ¡yo en verdad la quiero!

Y aunque ese ladrón había desperdiciado su vida en pecados, Jesucristo no le negó el perdón. Jesucristo no salva a religiosos, El sólo salva a pecadores arrepentidos. Si tú te humillas y te arrepientes, él tampoco te rechazará. En Juan 6:37 Jesús promete: "al que a mí viene, no le echo fuera."

¡No esperes! Hoy es el día de la salvación. Cree y serás salvo.



Las buenas nuevas son que Dios puede perdonar tu pecado. La Biblia dice en 1 Timoteo 2:4 que Dios quiere que todos los hombres sean salvos; aún los peores pecadores. Un ejemplo de la gran misericordia de Dios viene en Lucas 23:39, donde encontramos a Jesucristo muriendo en la cruz, entre dos ladrones.

Uno de esos ladrones se arrepintió, diciendo: "Nosotros, a la verdad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste (Jesús) ningún mal hizo." Luego el ladrón dijo a Jesús: "Acuérdate de mí cuando vinieres a tu reino."

Quizá hay esperanza para mí.

Y Jesús le dijo: "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso." El ladrón solamente obtuvo el perdón, porque se humilló, y confesó a Cristo Jesús.



Había también muchos religiosos en presencia de Cristo, pero ninguno recibió perdón sino solamente aquel ladrón arrepentido; porque aquel ladrón acudió solamente a Jesucristo, el único con el poder de perdonar sus pecados.

Yo no merezco la salvación, pero si él me la está ofreciendo, ¡yo en verdad la quiero!

Y aunque ese ladrón había desperdiciado su vida en pecados, Jesucristo no le negó el perdón. Jesucristo no salva a religiosos, El sólo salva a pecadores arrepentidos. Si tú te humillas y te arrepientes, él tampoco te rechazará. En Juan 6:37 Jesús promete: "al que a mí viene, no le echo fuera."

¡No esperes! Hoy es el día de la salvación. Cree y serás salvo.



Las buenas nuevas son que Dios puede perdonar tu pecado. La Biblia dice en 1 Timoteo 2:4 que Dios quiere que todos los hombres sean salvos; aún los peores pecadores. Un ejemplo de la gran misericordia de Dios viene en Lucas 23:39, donde encontramos a Jesucristo muriendo en la cruz, entre dos ladrones.

Uno de esos ladrones se arrepintió, diciendo: "Nosotros, a la verdad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste (Jesús) ningún mal hizo." Luego el ladrón dijo a Jesús: "Acuérdate de mí cuando vinieres a tu reino."

Quizá hay esperanza para mí.

Y Jesús le dijo: "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso." El ladrón solamente obtuvo el perdón, porque se humilló, y confesó a Cristo Jesús.



Había también muchos religiosos en presencia de Cristo, pero ninguno recibió perdón sino solamente aquel ladrón arrepentido; porque aquel ladrón acudió solamente a Jesucristo, el único con el poder de perdonar sus pecados.

Yo no merezco la salvación, pero si él me la está ofreciendo, ¡yo en verdad la quiero!

Y aunque ese ladrón había desperdiciado su vida en pecados, Jesucristo no le negó el perdón. Jesucristo no salva a religiosos, El sólo salva a pecadores arrepentidos. Si tú te humillas y te arrepientes, él tampoco te rechazará. En Juan 6:37 Jesús promete: "al que a mí viene, no le echo fuera."

¡No esperes! Hoy es el día de la salvación. Cree y serás salvo.

